

Organización Panamericana de la Salud, 63.º Consejo Directivo

Del 28 de septiembre al 2 de octubre de 2026

Punto 8.3: Estrategia y plan de acción para mejorar la calidad de la atención en la prestación de servicios de salud

2020–2025: Informe final

Hablo en nombre del Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), que representa a más de 30 millones de enfermeras en todo el mundo.

Las enfermeras y los enfermeros constituyen el grupo más numeroso del personal de la salud y están presentes en todos los niveles y entornos de atención, lo que los convierte en actores indispensables de cualquier estrategia orientada a mejorar la calidad. Las conclusiones del informe reafirman lo que el CIE viene señalando desde hace tiempo: el fortalecimiento de la atención primaria exige que el personal de enfermería disponga de una dotación suficiente, una formación adecuada y el apoyo necesario. Asimismo, las enfermeras y los enfermeros desempeñan un papel esencial en las líneas estratégicas del informe, entre ellas la prevención y el control de infecciones, la seguridad del paciente, la vigilancia de eventos adversos y el uso racional de los medicamentos y las tecnologías sanitarias.

Al CIE le preocupa que no se hayan alcanzado los objetivos relacionados con los eventos adversos, la satisfacción de los pacientes y el acceso a agua potable y saneamiento en los centros de salud. Los avances en estos ámbitos están estrechamente vinculados a las condiciones laborales de los profesionales de la salud, incluida una dotación segura de personal, entornos de trabajo que favorezcan la práctica profesional y los recursos necesarios para prestar cuidados basados en la evidencia. Los futuros marcos de seguimiento deberían incorporar de manera sistemática indicadores de calidad y seguridad relacionados con la enfermería, reconociendo que los cuidados de enfermería son esenciales para la seguridad de los pacientes y la mejora de los resultados de salud.

El CIE también señala con preocupación que solo dos países cuentan con marcos normativos que promueven el acceso universal a medicamentos de calidad, seguros y asequibles, y que únicamente diez países y territorios disponen de

sistemas de acreditación que incorporan la formación interprofesional y las competencias de las personas tituladas. El fortalecimiento de la formación, la regulación y la acreditación en enfermería debe considerarse un componente esencial de la mejora de la calidad. Asimismo, es necesario facilitar que las enfermeras mantengan y desarrollen las competencias requeridas para prestar una atención segura y de alta calidad.

El CIE respalda las medidas propuestas en el informe para acelerar los avances, en particular el fortalecimiento de la formación inicial y continua de los profesionales de la salud, la aplicación de planes operativos medibles en los servicios y la promoción de un uso ético y adecuado de las herramientas digitales y la inteligencia artificial en la prestación de cuidados.

Instamos a los Estados miembros a garantizar que las enfermeras y los enfermeros participen como socios de pleno derecho en el diseño y la ejecución de la siguiente fase de este trabajo. La inversión en el personal de enfermería es fundamental para lograr una atención de calidad sostenible y equitativa en toda la región.

Presentado por Sarah E. Gray